

COLOMBIA



COLOMBIAN MISSION TO THE UNITED NATIONS

140 EAST 57TH STREET, NEW YORK, N.Y. 10022

**Intervención de S.E. Embajadora Claudia Blum
Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas**

Reunión plenaria de la Asamblea General

Nueva York, 18 de Julio de 2008

Por favor confirmar con el discurso pronunciado

Señor Presidente,

Mi delegación se asocia a la declaración presentada por Antigua y Barbuda en nombre del Grupo de los 77 y China.

Permítame agradecer la presentación realizada por el señor Secretario General, así como la circulación del Marco Integral de Acción del Grupo de Tareas de Alto Nivel. Valoramos esta sesión como una oportunidad para conocer e intercambiar opiniones sobre los desarrollos en esta materia.

Ya en ocasiones anteriores Colombia ha expresado sus expectativas sobre los distintos frentes de trabajo del Grupo de Tareas. En esta reunión nuestras consideraciones se enmarcan en la relación entre la situación alimentaria mundial y los retos que enfrenta la comunidad internacional en materia de seguridad energética:

1. Primero, quisiéramos subrayar la naturaleza compleja y multidimensional de la problemática de los alimentos, que impone la necesidad de respuestas integrales, con medidas en el corto, mediano y largo plazo. Valoramos en este sentido el carácter integral del Marco de Acción.
2. Entre las áreas que Colombia considera prioritarias, destacamos la necesidad de aumentar la capacidad de asistencia internacional para atender las necesidades alimentarias inmediatas. Es también impostergable la reducción de los desequilibrios y distorsiones en el sistema multilateral de comercio; el aumento de la cooperación para la adaptación del sector agrícola al cambio climático; así como la revitalización e incremento de la productividad agropecuaria en los países en desarrollo, con miras a responder de manera más eficaz al crecimiento que registra la demanda mundial de alimentos.

3. Es igualmente prioritario encarar la situación creada por las dinámicas de oferta y demanda de energía. Especialmente, frente al ostensible aumento en el precio del petróleo, que en los últimos 8 años ha sido superior al 500%.
4. Lo anterior se refleja, por ejemplo, en los precios de los fertilizantes cuyo incremento llega a ser cercano al 700%. En Colombia, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural ha identificado que en la estructura de costos de producción agropecuaria, el precio del petróleo y los fertilizantes tiene un peso que oscila entre el 30 y 40%, incluyendo el costo del transporte. Es poco probable, en consecuencia, que choques de 500% y 700% en el precio de los combustibles y fertilizantes, no hayan tenido un impacto determinante en el aumento reciente de los precios de los alimentos.
5. En ese contexto crítico, las fuentes de energía renovable y, específicamente, los biocombustibles, aparecen como alternativas viables desde la perspectiva de desarrollo sostenible. Estas alternativas permiten contribuir a la transformación de la economía de la energía y mejorar la seguridad energética en los niveles nacional y mundial; disminuir los costos de producción y transporte de productos agrícolas; dinamizar el sector rural; y reforzar la protección ambiental, dada la reducción de emisiones que se puede lograr a partir de la implementación de políticas de uso masivo.
6. Sería por tanto paradójico que, sobre la base de generalizaciones, se aislara la producción de biocombustibles como un factor determinante en la situación alimentaria mundial. Es necesario tener en cuenta las especificidades y condiciones particulares en los países productores. Adicionalmente, se debe tener presente que a pesar del crecimiento del sector en países desarrollados y en países en desarrollo, la producción mundial de biocombustibles, etanol y biodiesel, absorbe menos del 0.07% de la producción mundial de alimentos.
7. En Colombia, la producción de biocombustibles a partir de caña de azúcar y palma de aceite, no ha implicado el reemplazo de tierras fértiles para producir alimentos, ni la reducción de la oferta agroalimentaria nacional. Por el contrario, ha contribuido a la generación de miles de empleos, al estímulo a una mayor inversión en el campo y a la productividad en tierras subutilizadas. En mi país, con la enorme disponibilidad de tierras cultivables, los biocombustibles representan una oportunidad para expandir la frontera agrícola, sin afectar un milímetro de selva. La expansión de la frontera agrícola implica, a su vez, mayores oportunidades para la producción alimentaria y para generar bienestar a las poblaciones rurales más pobres. Por ejemplo, si en Colombia utilizáramos el 50 por ciento de la tierra apta y disponible para sembrar caña de azúcar para etanol y palma para biodiesel, podríamos crear 800 mil nuevos puestos de trabajo en el campo.

Señor Presidente,

Quisiera reafirmar que la producción de biocombustibles no ocurre en el vacío. Ocurre en un contexto de importantes retos en materia de desarrollo sostenible y, sobretudo, de enormes dificultades en el campo de la seguridad energética en todos los niveles. En este sentido, anotamos que si bien el Marco Integral de Acción del Grupo de Tareas reconoce la grave situación de los precios del petróleo en su análisis contextual, no incluye orientaciones políticas amplias en materia de energía. Las orientaciones se limitan al tema de biocombustibles. Desearíamos que se previeran acciones más ambiciosas en el ámbito general de la crisis energética mundial. Que se incluyeran, por ejemplo, medidas para promover estudios más profundos sobre las implicaciones de los altos precios de la energía para la seguridad alimentaria, así como recomendaciones que contengan opciones de política para mitigar esos efectos en los niveles nacional e internacional. Sin duda, muchos de los organismos representados en el Grupo de Tareas pueden aportar a este fin, de acuerdo con sus respectivos mandatos.

Permítame, al finalizar, reiterar nuestro aprecio por la presentación del Secretario General y por su liderazgo en la formulación de las respuestas del sistema de Naciones Unidas a la situación alimentaria. Esperamos contar con nuevas oportunidades para expresar nuestros puntos de vista sobre ese trabajo, así como aportar observaciones específicas, una vez realizado el examen detallado de las orientaciones contenidas en el Marco de Acción.

Muchas gracias.